



La Junta se reunió ayer con representantes de Málaga, Torremolinos, Alhaurín de la Torre, Cártama y Alhaurín el Grande. :: ALVARO CABRERA

La depuradora metropolitana sigue en el aire al no estar clara ni su ubicación



FRANCISCO JIMÉNEZ

ppjimenez@diariosur.es

La Junta propone varias parcelas alternativas en Málaga, Cártama y Alhaurín de la Torre para salvar los problemas de inundabilidad de los terrenos originales

MÁLAGA. La construcción de la futura depuradora Málaga Norte, ideada para canalizar las aguas residuales de buena parte del área metropolitana (Alhaurín el Grande, Cártama y Alhaurín de la Torre) además de para descargar la planta del polígono Guadalhorce (al límite al asumir la carga contaminante de la capital, Torremolinos y Alhaurín de la Torre) vuelve a estar en el aire. Si hace unas semanas la propia Junta de Andalucía hablaba de modificar el proyecto original para levantar

una nueva planta que atendería sobre todo a Alhaurín el Grande y Cártama, que son los únicos de los cinco municipios que no depuran su carga contaminante, ayer volvió a ponerse sobre la mesa la creación de una gran infraestructura.

Además, si hasta ahora su ubicación estaba prevista en una parcela situada al norte del aeropuerto, debido a que estos terrenos están en zona inundable se ha abierto el abanico a otros emplazamientos alternativos tanto en la capital (zona de Campanillas) como en Cártama y Alhaurín de la Torre (en el entorno del Romeral). Este estudio, con los pros y los contras de cada ubicación, centró la reunión que la directora general de Infraestructuras y Explotación del Agua, Inmaculada Cuenca, mantuvo ayer con responsables de los cinco ayuntamientos implicados.

Aunque los representantes municipales se comprometieron a estudiar en profundidad la propuesta autonómica una vez que en los próximos días le sea remitida con algunas aportaciones planteadas ayer, todos coincidieron en que los terrenos originales son los idóneos por ser los que están más alejados de núcleos residenciales. Por ello, plantearon la posibilidad de elevar la cota de edificación para salvar los pro-

blemas de inundabilidad. Desde la Consejería de Medio Ambiente se mostraron dispuestos a analizar esta opción, aunque expresaron sus dudas sobre si esas medidas de defensa en caso de que el río se desbordara por fuertes lluvias serían suficientes para obtener la necesaria autorización ambiental. Según pudo saber este periódico, en la reunión celebrada en la Delegación del Gobierno andaluz se llegó a exponer incluso la posibilidad de ampliar la estación del Guadalhorce.

Si a día de hoy sigue sin estar clara su ubicación, lo que si que parece garantizado es la vuelta a la concepción inicial de construir una gran planta de tratamiento para toda la aglomeración urbana de la capital, fundamentalmente porque ése es el proyecto que fue declarado de interés autonómico en 2010 para ser financiado a través del canon de mejora de infraestructuras que se aplica desde mayo de 2011 en la factura del agua de todos los andaluces para costear obras de depuración. Si se cambia el proyecto por otra estación más pequeña habría que actualizar también esta declaración de interés autonómico, lo que conllevaría una nueva tramitación.

En cualquier caso, tampoco están definidas las dimensiones de la futura planta. En este sentido, cabe reseñar que Medio Ambiente decidió reducir su capacidad de tratamiento (de 100.000 a 43.000 metros cúbicos diarios) para rebajar de 80 a 60 millones su coste. En los presupuestos autonómicos de este año figuran 40 millones para su construcción, pero en vista de lo verde que aún está el proyecto se antoja complicado que a lo largo de 2017 pueda gastarse un solo euro.

Además, también se ha cerrado el convenio con los tres consistorios implicados en el que se comprometen a costear la puesta en marcha y el mantenimiento de las instalaciones cuando estén listas para entrar en servicio. ¿Cuándo será? En el mejor de los casos no sería hasta finales de 2018, toda vez que la Consejería de Medio Ambiente aún no le ha puesto fecha de inicio a unos trabajos que tienen una duración de año y medio. La ventaja, al menos, es que las obras no tienen que salir a concurso porque están adjudicadas desde 2007.

La depuradora, que se levantará en Pizarra en la zona conocida como La Aljaima donde confluyen los ríos Grande y Guadalhorce, tiene un coste de 6,4 millones de euros, a los que hay que añadir otros 6,5 millones para los 28 kilómetros de tuberías que conducirán los residuos de estos tres municipios (suman 45.000 habitantes) hasta la estación de tratamiento. En principio, el dinero tampoco debería ser un problema, ya que en los presupuestos autonómicos de este año hay consignada una partida de 15,8 millones para su ejecución, de los que el 80% proceden de fondos europeos y el 20% restante del canon de depuración que se recauda a través del recibo del agua.

Medio Ambiente despeja el camino para construir la planta del Bajo Guadalhorce

:: F. JIMÉNEZ

MÁLAGA. Ha tenido que pasar más de una década, pero por fin se acerca el comienzo de las obras de la depuradora del Bajo Guadalhorce, concebida para evitar que las aguas residuales de Coin, Álora y Pizarra se sigan vertiendo al río que da nombre a la comarca sin ningún tipo de tratamiento previo. A día

de hoy, la Junta de Andalucía ya tiene todo el camino despejado para poder ejecutar los trabajos sin más demora. El principal escollo, que eran las expropiaciones que los ayuntamientos no han sido capaces de materializar, ya se ha salvado una vez logrado un acuerdo con el último de los nueve propietarios de las fincas afectadas.